

# CUADERNOS CLACSO-CONACYT

#11

**Representación social en torno a la  
juventud rural. Un estudio de caso en  
Cuba y México**

---

ADRIANA ELÍAS RODRÍGUEZ



**CONACYT**

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



**CLACSO**





Rodríguez, Adriana Elías

Representación social en torno a la juventud rural : un estudio de caso en  
Cuba y México / Adriana Elías Rodríguez. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de  
Buenos Aires : CLACSO ; Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CONACYT,  
2017.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-722-277-7

1. Estudios de Casos. 2. Juventud. I. Título.  
CDD 305.23

**CLACSO - Secretaría Ejecutiva**

**Pablo Gentili** - Secretario Ejecutivo

**Nicolás Arata** - Director de Formación y Producción Editorial

**Núcleo de producción editorial y biblioteca virtual:**

**Lucas Sablich** - Coordinador Editorial

**Núcleo de diseño y producción web:**

**Marcelo Giardino** - Coordinador de Arte

**Sebastián Higa** - Coordinador de Programación Informática

**Jimena Zazas** - Asistente de Arte

**Rosario Conde** - Asistente de Programación Informática

Creemos que el conocimiento es un bien público y común. Por eso, los libros de CLACSO están disponibles en acceso abierto y gratuito. Si usted quiere comprar ejemplares de nuestras publicaciones en versión impresa, puede hacerlo en nuestra Librería Latinoamericana de Ciencias Sociales.



**Biblioteca Virtual de CLACSO** [www.biblioteca.clacso.edu.ar](http://www.biblioteca.clacso.edu.ar)

**Librería Latinoamericana de Ciencias Sociales** [www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana](http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana)

**CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE.**

**Primera edición**

*Representación social en torno a la juventud rural. Un estudio de caso en Cuba y México* (Buenos Aires: CLACSO, octubre de 2017)

ISBN 978-987-722-277-7

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

Segunda edición: Julio 2015

**CLACSO**

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais**

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional



La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.



## Resumen

Sustentado en la necesidad de contribuir al conocimiento del sector juvenil residente en las zonas rurales, el presente estudio tiene como objetivo analizar la representación social de la juventud rural que tienen dirigentes territoriales y jóvenes rurales en La Julia (Cuba) y San Lorenzo Tlacooyucan (México). Se indaga en las características distintivas y diferenciadoras de este grupo poblacional, en sus necesidades y en las posibilidades de realización de sus aspiraciones en el contexto más inmediato. Otros elementos que la investigación aporta tienen que ver con las actitudes hacia la condición de joven rural y los factores que la determinan, inequidades de género y participación social y política. De igual forma, el examen de las representaciones que poseen dirigentes territoriales vinculados a este sector, permitió dar algunas valoraciones importantes acerca de problemas para el diseño de proyectos rurales. Paralelamente, si bien los resultados obtenidos no permiten la generalización de las conclusiones en Cuba y México, dio la posibilidad de enriquecer los conocimientos de esta población a partir de las diferencias y semejanzas encontradas en ambos contextos. Es una investigación de carácter cualitativo en donde se utilizaron la entrevista semiestructurada, el diferencial semántico y la observación externa como técnicas principales de recogida de información.

**Palabras clave:** juventud rural, representaciones sociales

El tema rural en América Latina es un asunto realmente importante por estar ligado a las mayores desigualdades y dificultades de la región. Los grandes problemas del campo continúan sin solución: pobreza de la población, precariedad e informalidad en el mercado de trabajo, debilidades en las instituciones, ausencia de protección social, exclusión de los campesinos, monoproducción basada en el despojo de la tierra y de los recursos naturales de los pequeños productores, malas condiciones de trabajo, inseguridad alimentaria de la población rural, e insuficiente acceso y calidad de los servicios sociales.

Agendar a esta población tanto en la academia como dentro de un marco político y práctico tiene que ser un problema a resolver. Ya es bien reconocido que el problema rural en nuestros días alcanza dimensiones que van más allá de los ámbitos económicos o productivos, para abarcar dimensiones sociales, políticas, culturales y jurídicas.

La juventud rural está muy poco estudiada en América Latina en general. En su mayoría, las investigaciones se han realizado desde la perspectiva de la ciudad y tomando como referencia los procesos que ocurren en éstas y su entorno más inmediato. Por otro lado, la mayoría de los estudios hasta la actualidad realizados en este sentido, se han referido a los jóvenes como parte de una comunidad o en el ámbito laboral, sin indagar de manera directa y profunda, en aspectos subjetivos e identitarios de los jóvenes en estas zonas. Si estas poblaciones viven experiencias, tienen problemas y generan relaciones que se diferencian de aquellas de quienes desarrollan su vida en las ciudades, entonces es necesario que las ciencias sociales tengan la capacidad de percibir estas especificidades y actuar a partir de ellas.

Consideramos que para ampliar el conocimiento sobre la juventud rural, resulta de especial pertinencia la teoría de las representaciones sociales, área de reflexión teórica e investigación psicosocial, útil para entender la idiosincrasia de los diversos grupos en la sociedad. Entre las principales virtudes de dicha teoría está el vincular los procesos psíquicos con los sociales y penetrar así en la tensión individuo-sociedad; reafirma que el pensamiento individual tiene una marcada determinación social y que somos sujetos activos, en tanto también con nuestras representaciones modificamos y reconstituimos la realidad.

El presente estudio se orienta a analizar qué elementos contienen la representación social en torno a la juventud rural y cómo estas son socialmente producidas. El problema principal a resolver es: ¿Cuál es la representación social que en torno a la juventud rural tienen dirigentes territoriales y jóvenes rurales de una región de Cuba y México? Dado el carácter mediador de las representaciones sociales -entre lo psíquico y lo social- su estudio permite penetrar en los contenidos e imágenes relacionadas al mundo rural.

Cuba y México son los dos países en los que se concreta la investigación. Dos escenarios que están entrelazados históricamente aunque con diferencias políticas, económicas y sociales muy marcadas. La isla caribeña con una situación especial en la geopolítica latinoamericana, y que gran parte de su historia la ha basado en la agricultura. País en que es muy importante la contribución del sector agropecuario en la solución de problemas fundamentales de la economía nacional y donde existe una voluntad política orientada hacia la consolidación del desarrollo rural como elemento sustantivo que tributa al modelo de desarrollo nacional y al cumplimiento del proyecto político basado en la justicia social. Nación que ha alcanzado elevados índices de escolarización, acceso a servicios básicos, participación social e inserción laboral, pero aún con fuertes dificultades económicas y sociales y prejuicios arraigados en la población.

México, con un gran bono demográfico que ha desperdiciado producto de la debilidad en las instituciones y del Estado; con profundas asimetrías estructurales y un impacto muy negativo de las políticas neoliberales, que han ampliado la pobreza, la precariedad y las desigualdades económicas, sociales, étnicas y de género. Es un país en el que la agricultura es una actividad fundamental en el medio rural y un sector productivo importante, en el cual habita todavía una parte altamente significativa de la población nacional; y donde ha existido una pérdida de soberanía alimentaria e identidad.

Ambos escenarios con carencias en el análisis de las más nuevas generaciones del entorno rural; aún cuando, por las características anteriormente descritas, los jóvenes debieran considerarse como sujetos de derechos y necesidades específicas, y dicho grupo como uno de los pilares fundamentales de la economía y el desarrollo de ambos países.

Para llegar a resultados concretos centramos nuestra atención en el Consejo Popular La Julia (Batabanó, Cuba) y en el pueblo San Lorenzo Tlacoyucan (Milpa Alta, México), localidades con características rurales y teniendo en común

la cercanía con las capitales de ambos países. Fue importante para la selección de estos territorios la posibilidad de acceso, el tamaño de sus poblaciones, la existencia de gran número de jóvenes, el conocimiento previo de la comunidad y el contacto anterior con sus dirigentes/gestores; pues todos estos elementos facilitarían el estudio de campo.

Los resultados de este estudio no pretenden ser representativos de lo que sucede en toda Cuba o México, sino detectar algunas problemáticas que permitan delinear nuevos puntos de partida, preguntas y reflexiones en torno a esta población. Permítannos además apuntar que el objetivo de la tesis no es comparar ambos países pues son incomparables por múltiples razones, desde sus tamaños y características geográficas, hasta por sus modos de producción que marcan una estructura socioeconómica determinada e imponen a los grupos humanos características y tipo de relaciones con los otros grupos muy específicas.

### **Precisiones metodológicas**

El presente estudio es realizado desde una mirada cualitativa, considerándose la más oportuna en tanto permite traducir y desmontar los significados construidos de cada una de las personas en torno a sus experiencias, dándole un papel protagónico a la subjetividad. Esta metodología posibilita asumir que existen múltiples realidades, y que éstas son dinámicas y globales.

Su principal propósito es exploratorio teniendo en cuenta que esta investigación resulta ser novedosa por la población a estudiar. La juventud rural es muy poco analizada y menos si se indagan en aspectos sociopsicológicos como lo referido a las representaciones sociales.

El objetivo general de la investigación es: Analizar la representación social de la juventud rural que tienen dirigentes territoriales y jóvenes rurales en La Julia (Cuba) y San Lorenzo Tlacoyucan (México). Asimismo son de especial relevancia plantear las cuestiones específicas que sirvieron de guía en el estudio:

1. Analizar los contenidos que componen la representación social de la juventud rural
  - Rasgos distintivos y diferenciadores (Cualidades morales, aspecto físico, condiciones laborales y educacionales, lenguaje, prácticas cotidianas, nivel de vida)
  - Posición como grupo en la sociedad rural (Protagonismo, participación social y política)
  - Ventajas y desventajas en el contexto rural (Posibilidades de realización de las aspiraciones personales en su contexto más inmediato)
2. Analizar las fuentes de la representación social examinada.
3. Revelar actitudes hacia la condición de joven rural y los factores que la condicionan.
4. Analizar en los contenidos de las representaciones sociales expresiones de desigualdad de género.
5. Identificar en qué medida se aproximan/alejan la representación social que poseen los jóvenes rurales de su grupo y la que manifiestan dirigentes territoriales sobre dicho grupo.
6. Analizar elementos comparativos entre los resultados obtenidos de ambos territorios de estudio.

Estos objetivos nos orientaron a profundizar en los siguientes conceptos, los cuáles han sido definidos por la autora teniendo en cuenta las características de la investigación:

- *Espacios rurales*: Territorios con un proceso histórico de construcción social definido principalmente por la utilización de los recursos naturales, lo que alude a un lugar de vida que condiciona una identidad y un tipo de relaciones sociales y económicas particulares.
- *Joven rural*: Todo aquella persona de 15 a 29 años que tenga una relación directa con alguna esfera productiva o de los servicios que mantiene una marcada vinculación y dependencia territorial con los espacios rurales.
- *Representaciones sociales*: Producción subjetiva socialmente elaborada y compartida que concierne a la manera en que los sujetos aprehenden los acontecimientos de la vida diaria, las características del medio y las personas del entorno; a partir de la historia individual y de experiencias colectivas de sus miembros. Constituye un sistema más o menos elaborado donde convergen procesos cognitivos, afectivos-emocionales y simbólicos, que se presentan como un sistema de referencias para la percepción de situaciones, elaboración de respuestas y comunicación con los otros.
- *Dirigentes territoriales*: Se considerarán a los directivos vinculados a planes, proyectos o políticas a favor a los jóvenes rurales examinados, ya sea en aspectos laborales, sociales o políticos

Los instrumentos de recogida de información fueron la recopilación bibliográfica-documental, la entrevista semiestructurada, el Diferencial semántico y la Observación externa. Se incluye además la triangulación metodológica como un modo de disminuir sesgos y elevar la validez de la investigación. En este estudio el objetivo perseguido es lograr una construcción lo más completa y fiable posible de los discursos recogidos.

El universo de análisis comprende a jóvenes rurales (estudiantes, desvinculados del estudio y el trabajo y trabajadores insertos tanto en labores agrícolas como no agrícolas). Con esta población se siguió un criterio de saturación y una selección intencional aspirando a heterogeneidad en la muestra en cuanto a sexo e inserción social (San Lorenzo Tlacoyucan, Delegación de Milpa Alta, Ciudad de México y La Julia, Batabanó, de la provincia Mayabeque de Cuba). Igualmente, fueron parte de la muestra a estudiar directivos o líderes vinculados a planes, proyectos o políticas en torno a los jóvenes rurales examinados (ya sea en aspectos laborales, sociales o políticos). Fueron estudiados tantos como fue posible en cada contexto. El marco temporal de la investigación es el año 2015-2016.

En México fueron estudiados un total de 14 personas: 6 jóvenes hombres, 5 jóvenes mujeres (en un rango de 16 a 29 años de edad), 2 directivos hombres y 1 dirigente mujer. En Cuba se entrevistaron a 11 jóvenes. De ellos, 8 son hombres y 3 mujeres, que oscilaron entre los 17 y los 28 años de edad. Además se entrevistaron a 2 dirigentes del territorio (1 mujer y 1 hombre). En ambos contextos se pudieron escoger intencionalmente jóvenes dedicados a distintas labores, tanto trabajadores ligados a la actividad agrícola como a los servicios. De acuerdo a los sujetos de la muestra, en México los jóvenes se caracterizan más por el pluriempleo y la simultaneidad entre el estudio y el trabajo que en Cuba.

## Guías teóricas y pertinencia del estudio

Teorizar acerca de lo rural no es fácil, dados los tantos elementos que hay que tener en cuenta en su diversidad y evolución. Las diferentes visiones, desde las más simples hasta las más abarcadoras, determinan en gran medida los estudios que se realizan. Por demás, las poblaciones de estas zonas han sido las menos estudiadas.

Se ha tendido a ver a la ruralidad a través de prejuicios; y hasta principios de los 90 se aceptaba (porque era más fácil) que: “la sociedad rural en general estaba sometida a las mismas presiones y tensiones y que por lo tanto sus respuestas a las crisis eran y seguirían siendo fundamentalmente similares. El supuesto de las investigaciones y acciones de esos años era que las sociedades rurales eran, al final de cuentas, bastantes homogéneas” (Barragán, 2005: 19). La vida, las ciencias sociales y la política han demostrado que no es posible hablar de un solo actor (el campesino lo ha sido por excelencia), ni de un solo tipo de territorio rural pues las condiciones socioeconómicas, organización social, religiosa, política, económica, y por ende, las necesidades, intereses y expectativas de la gente, son bien diversas.

Añadido a ello, tradicionalmente la ruralidad se ha vinculado a una baja densidad demográfica y a un patrón de asentamiento disperso con escasas y deficientes vías de comunicación. Sin embargo, estas son más bien características derivadas y no esenciales en la definición de una sociedad rural; además de que el criterio cuantitativo es arbitrario, rígido y desatiende las características cualitativas.

Hay definiciones más formales que se orientan según consideraciones demográficas (referidas a la distribución espacial de la población) o de acuerdo a una identidad entre economía rural y economía agrícola (donde lo rural es visto solo como el hábitat para la agricultura y los agentes económicos ligados a este). Existen otras visiones más ligadas al desarrollo rural, que centran la atención en las poblaciones marginadas, atrasadas, empobrecidas y vulnerables; o las que hacen más énfasis en las dimensiones culturales y políticas.

Halfacree (1993 en Cruz, 2006) ha estudiado las definiciones de lo rural y establece una clasificación en dos grandes grupos: definiciones descriptivas y definiciones socio-culturales. Las definiciones descriptivas se basan en variables como población, migración, urbanización, uso de la tierra, aislamiento, empleo, etc. Para el autor este tipo de definiciones “son mejores como herramientas de investigación sobre aspectos específicos de lo rural, que como vías de definición de la ruralidad” (Halfacree, 1993: 25). El segundo grupo de definiciones se centra en las características socioculturales de la población y de sus estilos de vida, asumiendo que las circunstancias demográficas y territoriales están relacionadas con comportamientos y actitudes. En este segundo grupo es en el que nos centraremos, dado los objetivos y características de nuestra investigación.

Lo rural no solo es habitar en los campos o realizar actividades ligadas a la tierra, sino que se trata de una cosmovisión específica, la cual se expresa en modos de conocer y de actuar, procesos de pensamiento y saberes diferentes. Aludiendo a ello, Echeverri y Rivero plantea que lo rural se define básicamente por el papel que juega en la construcción de la sociedad rural la oferta de recursos naturales, que es lo que determina patrones de apropiación y permanencia en el territorio (Echeverri y Ribero, 2002 en Suárez Paniagua, 2011).

El punto está en que los territorios, cuales quiera de los que se esté hablando, tienen potencialidades para generar procesos subjetivos. De acuerdo a ello, lo rural, a partir de su base económica y material, se convierte en un mundo de valores sociales, culturales y morales del que son protagonistas los habitantes rurales. Diría Luis Caputo (2006: 4): “...la ruralidad denota una concepción totalizante que reúne la territorialidad, lo productivo, los saberes, los elementos simbólicos, las formas y estilos de vida del campo.” Por su

parte, Daniela Franco recalca la idea de que hay que entender lo rural (al igual que todo concepto) como una construcción ideológica más que como una construcción espacial o material, y de que “deberíamos pensar que más allá de vivir o pertenecer a un espacio rural, fundamentalmente, se es un poblador rural con lo cual la posesión de determinados capitales permite poner en evidencia esta característica.” (2006: 358) Esto reafirma la necesidad de conocer los imaginarios y significados de quienes construyen el espacio rural, objetivo de esta investigación.

Defendemos la tesis de que la discusión acerca de los territorios rurales aumenta. Varios autores expresan la hipótesis de que en las sociedades modernas, el medio rural más allá de perder sus significaciones y de diluirse en una homogeneidad social urbana, reitera sus particularidades, afirmándose como un espacio singular y un actor colectivo (Wanderley, 2004 en Bendini, 2006).

Tanto los entornos urbanos como rurales han cambiado en los últimos 30 o 40 años, producto de los grandes procesos de globalización en los que se ha visto inmersa toda la sociedad. Estos fenómenos caracterizados por la flexibilización de los mercados laborales, la liberación comercial, el descentramiento del Estado, la evolución de las expectativas de los consumidores y de los mercados, el creciente aprovechamiento de la informática y de las telecomunicaciones para la diseminación de nuevas tecnologías y en las transacciones mercantiles, entre otros fenómenos, han modificado cada uno de los territorios y de las relaciones en el orden global. Luego, al interior de estos espacios se gestan importantes procesos que trastocan el ámbito económico, político y social, llegando a modificar patrones de consumo, proyectos y estilos de vida de sus habitantes.

Señalan los especialistas de la región Adrián Rodríguez y Javier Meneses (2011: 1) “La ruralidad latinoamericana se ha transformado de manera significativa durante las últimas dos décadas, con cambios importantes en la estructura productiva, dinámicas territoriales, visión de lo ambiental y gobernabilidad.”; lo que pudieran representar oportunidades para lograr un desarrollo rural más sostenible e inclusivo. Sin embargo, es válido decir que hay territorios que no han cambiado y otros que sí. Hay problemas resueltos en unos, mientras que en otros siguen siendo los temas esenciales a abordar.

Con ello quiero decir que ha cambiado la vida tradicional de las comunidades y se han ampliado las interrelaciones productivas, comerciales y culturales con otras áreas rurales y urbanas e incluso con espacios internacionales<sup>1</sup>. La tradicionalidad en el mundo rural cada vez es más difícil encontrarla porque como señala (Bengoa, 2003) ha perdido autonomía como espacio social, ámbito productivo y ethos cultural.

Es referido a estos distintos caminos que ha tomado la ruralidad, que ha emergido y se ha desarrollado la categoría gnoseológica y política “la nueva ruralidad”. Si bien hay autores que afirman que esta nueva visión lo que representa es una forma distinta de concebir los espacios rurales y sus problemas contemporáneos y no necesariamente la emergencia de nuevos fenómenos, otros como Grammont señala que aún cuando no sea todo nuevo, sí existe un panorama rural cualitativamente distinto “porque se han construido nuevos territorios, nuevos actores sociales, nuevas relaciones sociales, que suponen una nueva sociabilidad y nuevos vínculos urbanos-rurales” (2004: 283 en Bendini, 2006).

---

1 Plantean Rodríguez y Meneses (A. Rodríguez & Meneses, 2011) que las dinámicas de factores como el intercambio entre estos dos espacios abiertos, las funciones rurales de los centros urbanos, la búsqueda de amenidades rurales por parte de poblaciones urbanas, las economías de escala que requieren los modernos emprendimientos agrícolas y agroindustriales logradas en ciudades intermedias y los nuevos patrones de residencia, son los que hacen que sea difícil establecer límites tajantes y manifiestos entre uno y otro espacio.

Yo abogo por hablar de una nueva ruralidad en determinados territorios debido a cambios en la estructura en esas sociedades, cambios en las relaciones económicas, sociales y comerciales y como consecuencias cambios violentos en los sistemas de trabajo, en las estrategias de vida y en las subjetividades.

Quizás sea por ello que las identidades y las culturas están siendo uno de los temas pilares en la actualidad en los estudios relacionados al mundo rural<sup>2</sup>. Y es que:

Hablar de identidad es conversar acerca de supervivencia, no tanto al nivel de la economía sino sobre todo al nivel de la reconstrucción cultural de la comunidad rural en la modernidad. Y en este campo hay procesos muy complejos que surgen por doquier, mostrando un desplazamiento importante de la cuestión rural anterior (Bengoa, 2003: 60).

La coherencia interna del discurso identitario -quiénes son, las mitologías de origen y sobre todo misión de destino- son elementos clave para la resistencia y supervivencia de esta población.

La manera en que estos cambios se asumen tiene que ver además de con otros factores, con las diferencias generacionales. Señalan Salas, Rivermar y Velasco que quienes han concluido su vida laboral, o están cerca de ello, apuestan por las actividades agropecuarias como un medio de subsistencia por lo que se afanan en reproducir formas de producción y organización familiar que corresponden a un estilo de vida marcado por la agricultura. A diferencia de los jóvenes que se muestran en gran parte ajenos a esta actividad y cifran sus expectativas en el trabajo asalariado en la región o fuera de ella (2011). Todo ello hace que estudiar a la población joven de estas zonas y en específico en lo relacionado a las representaciones que se construyen tenga un gran valor, en el entendido de cómo se están asumiendo estos cambios en la población residente en estos territorios.

En este contexto, analizamos a la juventud, muchas veces marginada y en una posición de desventaja si los comparamos con otros sectores dentro del medio rural o con el de sus pares urbanos. Es un grupo con altos niveles de desocupación, bajos niveles educativos, insuficientes ingresos y pocas oportunidades de desarrollo personal y social futuro; por lo general con una gran tensión entre migrar o permanecer en sus lugares de residencia. De igual forma, consideramos que es la población que más activos intangibles posee dentro del entorno rural, al ser los de mayor capacidad para la innovación y para apertura a la tecnología; los más creativos y flexibles a los nuevos cambios.

En este sentido consideramos a los jóvenes rurales un actor estratégico en los procesos de transformación y sujeto de derechos económicos, políticos, sociales y culturales. Igualmente, su heterogeneidad en cuanto a ocupación, etnia o clase, las desigualdades de género, su participación social y política, son variables relevantes a considerar en el estudio de esta población.

En la presente investigación se difiere de aquella visión del joven rural en la que se le considera actor para el negocio, o simple heredero de las tradiciones, generación de reemplazo per se. Del mismo modo, la juventud rural hay que entenderla, si bien, en constante intercambio con sus pares y prácticas urbanas, poseedora de su propia identidad e historia (socialización, modos de vida, condiciones laborales y educacionales, participación, patrones socioculturales, etc), condicionadas por un modo de producción, un ritmo y una espacialidad particular que van a determinar su vida cotidiana y las representaciones sociales que se hagan de ella.

---

2 Para Cristóbal Kay (2007): Las acciones colectivas de los campesinos, indígenas y las mujeres rurales, junto con las intensas experiencias migratorias, han hecho emerger con más fuerza una serie de estudios sobre la identidad y la cultura.

Las representaciones sociales es una teoría o enfoque introducido por Serge Moscovici, psicólogo social que comienza a alejarse de los postulados conductistas más prominentes de la psicología norteamericana de su tiempo. Constituye un concepto polisémico porque abarca procesos afectivos, cognitivos y volitivos e implica las relaciones entre lo simbólico y lo social; integrando actitudes, estereotipos, imágenes y opiniones. Así, se convierte en un conocimiento más completo y complejo para el descubrimiento y organización de la realidad y la comunicación entre los miembros de un grupo.

Entre los elementos fundamentales de la teoría también se encuentra el hecho de concebir a estas representaciones como un tipo de conocimiento socialmente constituido en su forma, contenido y evolución; es decir, es un pensamiento construido en la vida cotidiana socialmente elaborado y compartido. Las definimos como una producción subjetiva socialmente elaborada y compartida que concierne a la manera en que los sujetos aprehenden los acontecimientos de la vida diaria, las características del medio y las personas del entorno; a partir de la historia individual y de experiencias colectivas de sus miembros.

Las representaciones sociales permiten a los sujetos decodificar, interpretar, actuar en uno u otro sentido respecto a la realidad en la cual están inscritos. Igualmente transmiten relaciones de poder, lo mismo que las instituciones de una comunidad política o de un estado, que reproducen sus representaciones sociales y con ellas los valores sobre los que se han constituido (Gutiérrez, 2011). Es por ello que detrás de las representaciones también es posible desentrañar ideologías y comprender las contradicciones inherentes al desarrollo de cualquier sociedad. Así una representación social mantiene cierta relación de determinación con la ubicación social de las personas que la comparten, por tanto no puede pensarse como una abstracción desconectada de las estructuras sociales.

Precisamente, uno de los aspectos importantes de la teoría y relevante para esta investigación, es que al estudiar las representaciones es posible penetrar en los contenidos e imágenes que dan cuerpo al ideario social. Es este un presupuesto epistemológico esencialmente diferente al modo tradicional de explicar lo que acontece con las actitudes, las opiniones o las imágenes (Perera, 2005). Según Moscovici (1979) los conceptos de imagen, de opinión, de actitud, entre otros, no tienen en cuenta la interacción entre las personas; se considera a los grupos de forma estática.

Estaremos de acuerdo entonces en que las nociones del “saber popular” que interesan a la Teoría de las Representaciones Sociales, forman parte de la cultura de la sociedad, donde lo social y lo individual son interdependientes. Las representaciones sociales están en el punto medio entre el proceso de regulación que conduce la sociedad, materializado en sus instituciones y ámbitos de socialización que contriñen lo que hay que conocer y cómo hay que hacerlo, y las creencias, intuiciones, y valoraciones que de manera creativa van conformando los individuos. El estudio de las representaciones sociales en torno a la juventud rural es un tema muy poco tratado. La mayoría de los estudios tocan temas que están relacionados solo tangencialmente con categorías sociopsicológicas. Señala la investigadora Maritza Urteaga que:

Los estudios sobre los jóvenes rurales y las jóvenes rurales focalizan su atención en la explicación de sus condiciones sociales de producción, revelando las nuevas situaciones o contextos a las que se ven expuestos y expuestas con las profundas transformaciones económicas y sociales de los últimos treinta años en las regiones bajo estudio. (Urteaga, 2008: 676).

En los estudios sobre juventud en sentido general tampoco abundan los investigadores que hagan confluír a este grupo etario con el tema de las representaciones sociales. La especialista Chaves (2005) hace un gran esfuerzo en este sentido como parte de su investigación doctoral. Realiza un análisis de las representaciones y discursos vigentes acerca de los jóvenes en la Argentina urbana contemporánea; donde concluye que al interior de cada grupo<sup>3</sup> existe una diversidad de discursos que remiten a distintos modos de representar a la juventud. Asimismo afirma que se le niega existencia como sujeto total (en transición, incompleto, ni niño ni adulto) o se negativizan sus prácticas (juventud problema, juventud gris, joven desviado, tribu juvenil, ser rebelde, delincuente, etc.).

Por otra parte, en los momentos actuales convulsos que vivimos, ser joven hoy en América Latina aparece frecuentemente asociado a la ilegalidad, la violencia, la decadencia de las instituciones, al consumo de drogas, la apatía, la crisis de identidad y la aculturación acelerada por las telecomunicaciones (la & (IICA), 2000).

Los jóvenes rurales, además de “cargar” con todo esto, llevan la impronta de las representaciones que existen acerca de lo rural y de la gente que vive en estos espacios. Es por ello que para analizar a esta población, es necesario tener en cuenta como es reconocido y autorreconocido dicho sector.

En relación al sector rural en específico, Durston (2001 en Isaac, 2013) analiza que el extendido estereotipo del joven rural que existe en América Latina es de “un muchacho campesino de 16 años analfabeto funcional, que ya se casó, ya tiene hijos y trabaja en la agricultura familiar de subsistencia”. Ello contribuye en gran medida a perpetuar esta situación, ya que está implícita en muchas de las reflexiones y propuestas poco concretas que se hacen en relación a la juventud rural.

Y es que en relación a la identidad de este actor social se ha investigado muy poco. Señala González:

Gran parte de los supuestos definitorios sobre la conformación de una juventud rural aparecen como una “imposición identitaria”, con asideros parcialmente empíricos, debido a que las adscripciones identitarias juveniles o no han sido indagadas o lo han sido residualmente, y de la peor forma posible. Esta imposición identitaria no fundamentada en la mayoría de los casos es además sesgada, en la medida en que se reconoce sólo “parcialmente la identidad joven rural” (como mucha de la teorización juvenil urbana), toda vez que estos estudios perciben a las juventudes rurales no como actores en sí, sino como “promesas”, como futuros adultos campesinos que asegurarán la continuidad de sus “estilos de vida”. (2005: 157-158).

El reto entonces es tratar de descubrir si entre los jóvenes rurales existe una representación social de su grupo. Si es un tema que es abordado en las conversaciones cotidianas, si es relevante en su vida actual diferenciarse como grupo y/o si lo creen un tema necesario en la práctica. Asimismo, tiene que ser objeto de indagación, encontrar las fuentes de las cuáles surgen dichas representaciones sociales (si es que las hay). En todo esto se pone de manifiesto el rol que juegan en la sociedad los jóvenes rurales y el protagonismo que puedan alcanzar como actores en los espacios rurales y en la sociedad

---

3 En esta investigación de carácter doctoral se relevaron distintos discursos a partir de fuentes primarias y secundarias que pueden agruparse del siguiente modo: a) padres y madres (entrevistas); 1 b) profesores, directivos, propietarios de escuelas y miembros de los equipos de orientación escolar (entrevistas y encuentros de capacitación); 2 c) industrias de la comunicación: medios gráficos (principalmente diario Clarín nacional— y El Día —local—), programas radiales, televisivos y publicidades (relevamiento propio y fuentes secundarias); d) políticas públicas o sociales (análisis de documentos y fuentes secundarias); e) jóvenes (entrevistas).

de manera general; en la medida en que sepan reconocerse y en función de ello comportarse, podrán transformar su realidad, deconstruir estereotipos y abrir espacios formales e informales de participación.

Hemos analizado anteriormente, que en cierto modo, las representaciones acerca de la ruralidad han cambiado, por tanto las representaciones sobre los sujetos que hacen suyos estos espacios también se deben de haber modificado. La complejidad de la realidad social hace que convivan actualmente varias representaciones sociales acerca de lo rural. Estudiarlas es imprescindible para entender las transformaciones de estos territorios y por ende, los modos de vida y las subjetividades de estos grupos.

En resumen, el presente estudio se interesa por problemáticas de la realidad juvenil social cubana y mexicana, que pretenden ser captadas mediante representaciones de uno de sus actores sociales. Esta propuesta se muestra como novedosa en tanto permitirá estudiar el significado que se le asigna a la condición de joven rural y con ello destacar sus intereses, necesidades y desventajas. A su vez permitirá hacer un análisis sobre la valoración de las políticas de desarrollo rural, causas de la emigración, rasgos identitarios, prejuicios, e inequidades en relación a esta población. Con ello se favorece la eliminación de ciertos vacíos en el orden teórico y metodológico en un área de la producción científica carente de análisis.

Creemos que en dicha investigación están presentes las dimensiones en las que es necesario trabajar con mayor prioridad en los estudios sobre juventud, planteadas en el año 2015 por Ernesto Rodríguez, sociólogo y consultor en temas de juventud en Naciones Unidas y otras entidades. Las directrices debieran estar enfocadas en: 1. La sistematización de los estudios por país; 2. El análisis de algunas problemáticas particularmente relevantes y hasta ahora escasamente atendidas; y 3. La profundización en algunas dimensiones particularmente críticas, que permitan ligar dinámicamente las especificidades juveniles con los temas más relevantes de la agenda pública en su conjunto (E. Rodríguez, 2015).

El trabajo realizado en relación a la fundamentación teórica y estado de la cuestión en ambos países objeto de estudio creemos que se concentra en la primera dimensión. Es un gran esfuerzo pues existen muy pocos trabajos similares a este que intentan aunar los principales resultados en torno a las juventudes rurales en estos países. Fue también un propósito de nuestra investigación contribuir a dicha sistematización. Por otro lado, -y con relación a las otras dos dimensiones aludidas- la juventud de los campos han sido especialmente desatendidas tanto por la academia como por las políticas sociales, a pesar de que ellas son parte del epicentro de los principales temas incluidos en lo que podría llamarse la "agenda pública" actual en América Latina o las principales problemáticas a encarar, como pueden ser el combate a las desigualdades y la pobreza o la seguridad alimentaria. Las teorías sobre la invención de la juventud han estado basadas en fuentes centroeuropeas y anglosajonas, por lo que la necesidad de reconceptualizar a dicho grupo desde una perspectiva latinoamericana se impone. El trabajo que se presenta es un pretexto para problematizar también en este sentido.

Poner a la juventud del campo en el centro de atención, garantiza darle reconocimiento a actores sociales muchas veces olvidados. El estudio permite indagar en la identidad de dicho grupo social y dar pautas para entender la diferenciación en el mundo rural. Conocer más en torno a dicha población facilitará un mayor acierto en el momento de formulación y posterior monitoreo de las políticas públicas.

Este texto aspira a romper con ciertos mitos asociados a la vida en el campo o a la ruralidad. Es voluntad de este trabajo poner en cuestión estos supuestos con el fin de ayudarnos a entender lo rural como lo que es, y no

como lo que pensamos que es desde anteojos acostumbrados a mirar lo que acontece en las ciudades. Es una investigación que intenta dialogar en torno a lo que significa ser rural hoy, a partir de acercarse a este medio desde la construcción social de uno de sus protagonistas. La idea es prestar mucha atención a cómo los jóvenes representan, transforman y “viven” el espacio rural.

### **Conclusiones relevantes a partir del trabajo de campo**

La teoría de las representaciones sociales ha sido útil como herramienta conceptual y metodológica de investigación de la realidad subjetiva. Se ha podido abordar la concepción dominante de la juventud rural y los afectos vinculados a esta noción, poniendo de manifiesto las estrategias utilizadas por individuos y grupos para satisfacer la necesidad de construir una identidad colectiva y personal positiva. Esta es una idea clave para el diseño de programas de desarrollo rural, en tanto destaca que no solamente el factor económico es importante, sino que también la construcción de representaciones sociales positivas en relación a lo rural y a los grupos poblacionales en estas zonas, es una dimensión fundamental para la satisfacción personal de sus habitantes.

El estudio confirma que es necesario estudiar a la juventud rural en relación a otros grupos poblacionales, comprenderla socio-históricamente, vinculada a la identidad personal y colectiva y atravesada por variables como el género, la ocupación, y el nivel de instrucción.

Varios de los resultados arribados corroboran las investigaciones realizadas anteriormente: una socialización en la que la familia es el agente fundamental; un período de moratoria de roles más acotado en el tiempo en relación con los jóvenes pertenecientes a las áreas más urbanizadas, por la temprana incorporación de los jóvenes rurales al mundo del trabajo, la difícil permanencia en el sistema educativo y la temprana constitución de la pareja y las nuevas familias; existencia de relaciones familiares más patriarcales; centralidad de la problemática de la tierra; pluriactividad como una forma de subsistir por la insuficiencia de los ingresos provenientes del trabajo familiar (sobre todo en San Lorenzo Tlacoyucan), y grandes inequidades de género.

A pesar de que no es un tema abordado en las conversaciones cotidianas o percibido como frecuente en los medios de comunicación los jóvenes estudiados poseen una representación social en torno a la juventud rural. La fuente principal de dicha representación son las experiencias personales y familiares, algo que está relacionado con que sean territorios cercanos a las capitales. Es relevante para su vida actual diferenciarse como grupo, no tanto dentro de sus comunidades, como en relación a sus pares urbanos. Es un tema necesario en la práctica y en el desarrollo de sus proyectos en el medio rural y por tanto necesitan de políticas diferenciadas en su beneficio.

Los jóvenes estudiados poseen una representación en torno a la juventud rural porque logran construir teorías de sentido común que permiten describir, clasificar y explicar los fenómenos de las realidades cotidianas con más o menos precisión y elaboración. Logran construir formulaciones sintéticas de sentido, como formas de interpretación y simbolización de aspectos clave de su experiencia. Sin embargo falta su reconocimiento como actor social estratégico en las zonas rurales. Si bien reconocen su actividad como importante, no han llegado al nivel de consciencia necesario en el que dicha representación haga que transformen su realidad y se movilicen en ese sentido, hagan que se deconstruyan estereotipos y abran espacios formales e informales de participación.

La representación sobre la juventud rural está estructurada a partir de cinco núcleos centrales: la juventud rural trabajadora; la juventud rural asociada al trabajo y al estilo de vida agrario; la juventud rural como grupo valioso por poseer muchas cualidades positivas; la juventud rural en referencia y contraste con la juventud urbana; y la juventud rural como población de bajo nivel de

instrucción. Los dirigentes/gestores estudiados también se representan a la juventud rural con características diversas, lo cual no aparece en la representación social que se hacen los jóvenes sobre su grupo, evidenciando que el conocimiento que tienen es menos estereotipado.

En las imágenes de la juventud rural en función de lo que no es la juventud urbana es posible desentrañar ideologías occidentalistas y comprender las contradicciones inherentes en el desarrollo de la sociedad. Se confirma que dicha representación no es una abstracción desconectada de las estructuras sociales. Es de resaltar que los jóvenes rurales estudiados posean una concepción del mundo, un sistema de valores y pautas de conducta que difieren de la de los jóvenes urbanos, a pesar de ser jóvenes de territorios muy cercanos a grandes ciudades, y de la fuerte expansión que ha tenido la cultura urbana en el campo latinoamericano.

La complejidad de la realidad social hace que convivan actualmente varias representaciones sociales acerca de lo rural. Esto es importante porque los jóvenes se siguen viendo como tradicionales, herederos de fiestas y mitos históricos y al mismo tiempo modernos, con similares posibilidades en sus territorios de residencia que en la ciudad.

La decisión de permanecer y la de migrar no es algo que emergió en el estudio como algo marcado. No se percibieron intenciones de emigrar, lo que está relacionado con que logran cubrir sus necesidades más apremiantes con el trabajo que realizan, valoran su actividad y se sienten orgullosos de sus características identitarias grupales y de su entorno rural.

Pudimos constatar que algunos de los elementos de la nueva ruralidad han influido en la juventud rural y en su representación de ella pues, se han desdibujado los límites de las identidades locales, hay muchos más jóvenes que no se dedican exclusivamente a las actividades agrícolas, existe una mayor participación de la mujer en el trabajo asalariado y en las labores agrícolas (sobre todo en San Lorenzo Tlacoyucan), y mayor acceso a tecnología y utilización de diversos tipos de comunicación.

Al contrario de lo recogido en el grueso de las investigaciones y de lo que está planteado en la hipótesis de este estudio, la actitud que existe en torno a la juventud rural por parte de los propios jóvenes y de los dirigentes/gestores territoriales estudiados es positiva. Las cualidades identitarias que se le atribuyen a la juventud rural, son vistas como favorables. Existe la representación de que dicho grupo social se siente orgulloso con su condición, sus valores, normas y prácticas relacionales. En sentido general están contentos con su actual zona de residencia y situación actual y su autoestima no se ve disminuida por vivir en zonas rurales, a pesar de sentir marginación por sus pares urbanos. Ello tiene que ver con que ha sido su modo de socialización y el lugar donde han construido su vida familiar, laboral y personal.

El trabajo agrícola es lo peor valorado por el esfuerzo físico que demanda, sin embargo es percibido como importante. Las mayores insatisfacciones respecto al contexto rural están relacionadas a las limitaciones para estudiar, demandas de servicios, y perspectivas laborales. Estas no son tan importantes como para justificar la opción de emigrar del territorio ni impiden la consolidación de una identidad grupal favorable.

El nivel educativo es una variable que marcadamente influye en la manera en que los miembros del grupo se representan a la juventud rural, y a los otros grupos. Asimismo, el género es una variable a considerar, sobre todo en lo relacionado a las inequidades de género presentes en esta población; en lo cual las mujeres son más críticas, reflexivas y con mayor conciencia social, siendo las más afectadas.

Los jóvenes entrevistados tienen la variable del género como una categoría simbólica que organiza la vida social y productiva. Las representaciones

sociales construidas en torno a las mujeres jóvenes rurales están muy vinculadas al rol tradicional de cuidado de la casa y de la familia como destino femenino, donde se le minusvalora respecto al aporte que puede realizar en lo social y lo económico. Igualmente aparecen las cualidades que histórica y culturalmente se han asociado a lo masculino como la fuerza, la vida pública y el trabajo.

Se pone de relieve la reproducción de una cultura androcéntrica que privilegia la superioridad del sexo masculino sobre el femenino. No obstante, se pudo constatar que hay un mayor reconocimiento de las inequidades de género por parte de las personas jóvenes, un incremento de la participación de la mujer en las labores agrícolas, mayores libertades individuales y una mayor interacción en los núcleos familiares (sobre todo el San Lorenzo Tlacoyucan), aún cuando la autoridad sigue siendo patriarcal y gerontocrática.

Mayoritariamente se evidenció una uniformidad en los discursos, que pone de manifiesto la fuerza simbólica de las representaciones sociales sobre la juventud rural, llevando a jóvenes tan dispares a utilizar términos muy similares para referirse a una realidad social compleja. Hay consenso en los ejes fundamentales a través de los cuales está organizada la representación de este grupo social y la actitud favorable ante ella, así como en las fuentes desde las cuáles surge. Sin embargo hay puntos importantes en los cuáles difieren jóvenes y dirigentes/gestores de las dos localidades estudiadas, que tienen que ver con las características diversas en cuanto a modelo económico y social de ambos países. En este sentido resalta lo que tiene que ver con la participación social y política juvenil, los problemas y las ventajas que tiene el vivir la juventud en un entorno rural, conciencia de la diversidad juvenil, las causas de la no continuidad de estudios y los avances en equidad de género en esta población.

En general la representación social de la juventud rural que se hacen los dirigentes/gestores de los territorios estudiados se asemeja en bastantes aspectos a la que se hacen de su grupo los jóvenes rurales examinados, aunque con diferencias relevantes. Los ejes centrales a través de los cuáles se organiza la representación en torno a la juventud rural son compartidos, al igual que lo relacionado a los principales problemas y a las características distintivas de este grupo. Divergen principalmente en cuanto a las gestiones realizadas por el gobierno a favor de esta población y la participación sociopolítica juvenil, ambos aspectos idealizados por los dirigentes/gestores en relación a la imagen que se hacen los jóvenes.

## Bibliografía

- Barragán, E. (ed.) 2005 *Gente de campo. Patrimonios y dinámicas rurales en México* (El Colegio de México) Vol. I
- Barragán, E. (ed.) 2005 *Gente de campo. Patrimonios y dinámicas rurales en México* (El Colegio de México).
- Bendini, M. 2006 "Modernizaciones y persistencias en el campo latinoamericano" en *Revista ALASRU. Análisis latinoamericano del medio rural*, Nueva época. N° 4, 221-241.
- Bengoa, J. 2003 "25 años de estudios rurales" en *Sociologías* (Porto Alegre), año 5, N° 10, jul/dic, 36-98.
- Caputo, L. 2006 *Estudios sobre Juventud Rural en América Latina. Limitaciones y desafíos para una agenda de Investigación sobre Juventud Rural. Ponencia presentada en el Seminario Internacional: Investigación sobre Juventud y Políticas Públicas de Juventud. FLACSO sede Argentina\_CELAJU-UNESCO. Disponible en: <http://www.fediap.com.ar/administracion/pdfs/An%C3%A1lisis%20sobre%20los%20Estudios%20sobre%20Juventud%20Rural%20>*

- en%20Am%C3%A9rica%20Latina%20-%20Luis%20Caputo%20-%20Febrero%202006.pdf Consultado: 15/10/2015
- Cruz, F. 2006 *Género, psicología y desarrollo rural: La construcción de nuevas identidades* (Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación).
- Chaves, M. 2005 "Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea" en *Última Década* (Viña del Mar, Chile: Centro de Estudios Sociales CIDPA) Versión On-line, Vol. 13, N° 23.
- Franco, D. 2006 "¿Espacios rurales, pobladores rurales o prácticas rurales? Chaca y Oeste y su área de influencia" en *Revista ALASRU. Análisis latinoamericano del medio rural*, Nueva época. N° 3, pp. 337-360.
- González, Y. 2005 "Juventud Rural. Trayectorias teóricas y dilemas identitarios" en *Revista Nueva Antropología*, Vol. XIX. N° 63, p. 153-175.
- Gutiérrez, S. 2011 "Representaciones sociales y construcción de la ciudadanía en jóvenes universitarios" en *Sinéctica*, N° 36.
- Isaac, Ricardo 2013 "Los jóvenes "nini" en el medio rural" en *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. N° 11.
- Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) 2000 *Jóvenes y nueva ruralidad: Protagonistas actuales y potenciales del cambio. Un acercamiento conceptual a la situación y a la importancia del desarrollo humano de los sectores juveniles de América Latina y el Caribe en la aurora del 2000*. Serie Documentos Conceptuales N° 2000-02. Disponible en: <http://juventudruralemprendedora.procasur.org/wp-content/uploads/2013/08/Jovenes-y-Nueva-Ruralidad-Protagonistas-del-Cambio-IICA.pdf> Consultado: 20/12/2015
- Kay, C. 2007 "Algunas reflexiones sobre los estudios rurales en América Latina. Iconos" en *Revista de Ciencias Sociales* (Quito) N° 29, 31-50.
- Moscovici, S. 1979 *El Psicoanálisis, su imagen y su público* (Buenos Aires: Huemul).
- Perera, M. 2005 *Sistematización crítica de la teoría de las representaciones sociales*. Tesis doctoral. (Cuba: Universidad de La Habana).
- Rodríguez, A. y Meneses, J. 2011 *Transformaciones rurales en América Latina y sus relaciones con la población rural*. Conferencia presentada en la Reunión de expertos sobre: "Población, territorio y desarrollo sostenible" Santiago de Chile.
- Rodríguez, E. 2015 *A modo de prólogo: estudios sobre juventudes en América Latina: Un mosaico de realidades diversas pero convergentes, a caracterizar más y mejor* en Cubides, et.al., (Eds.) *Juventudes latinoamericanas: prácticas socioculturales, políticas y políticas públicas* (Buenos Aires: CLACSO).
- Salas et al., (eds.) 2011 *Nuevas ruralidades: expresiones de la transformación social en México* (México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM).
- Suárez, S. 2011 *Globalización y transformaciones socioterritoriales en el ámbito rural: puntualizaciones sobre una nueva ruralidad* en Salas et al., (Eds.) *Nuevas ruralidades: expresiones de la transformación social en México* (México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM), 59-82
- Urteaga, M. 2008 "Jóvenes e indios en el México contemporáneo" en *Rev. latinoam.cienc.soc.niñez juv*, Vol. 6, N° 2, 667-708.





# CUADERNOS CLACSO-CONACYT

El **programa de becas CLACSO-CONACYT** es una iniciativa de movilidad académica regional orientada al campo de las ciencias sociales y las humanidades cuyo principal objetivo es apoyar la formación de investigadores de América Latina y el Caribe que realizan estudios de posgrado en instituciones académicas mexicanas.

A lo largo de su historia México ha sido un país de referencia y un espacio clave para el desarrollo de los académicos e intelectuales latinoamericanos. Continuando esta tradición, numerosos programas de maestría y doctorado de excelencia mexicanos han recibido en sus aulas a estudiantes procedentes de América Latina y el Caribe, a través del programa CLACSO-CONACYT.

Los trabajos reunidos en los **cuadernos CLACSO-CONACYT** constituyen avances de investigación en diversas áreas del conocimiento del campo de las ciencias sociales y las humanidades, producidos por los estudiantes que forman parte del programa. A través de esta iniciativa, CLACSO contribuye a continuar fortaleciendo y ampliando el trabajo de cooperación y desarrollo académico en América Latina y el Caribe.



El **Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales** es una institución internacional no-gubernamental con status asociativo en la UNESCO, fundado en 1967. En la actualidad reúne a 611 centros de investigación y posgrado en el campo de las ciencias sociales y las humanidades situados en 47 países de América Latina, el Caribe, Estados Unidos, Canadá, Alemania, España, Francia y Portugal.



CONACYT

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología



CLACSO